

Las redes de apoyo social y su impacto en las subjetividades de la vejez en Tlaxcala

*Montserrat Olvera Grande**

*María de la Luz Martínez Maldonado***

Resumen

El envejecimiento es un fenómeno de relevancia global, por ello es fundamental analizar los procesos implicados, ampliar los criterios para su comprensión y examinar las construcciones sociales que intentan definir la vejez; asimismo, explorar las subjetividades en la construcción de las vejeces en función de los vínculos y las relaciones que establecen con las redes de apoyo social. El objetivo de este trabajo es analizar los significados y el impacto de las redes en la construcción de las subjetividades e identidades de las personas envejecidas en Tlaxcala. Nos apoyamos en la perspectiva de género para identificar y contrastar las similitudes y diferencias entre las vejeces con base en una perspectiva metodológica cualitativa. Los resultados indican que las redes contribuyen en la configuración de las subjetividades de los envejecimientos, a la par que los sujetos incorporan y transforman dichos sentidos, significados y subjetividades para constituirse desde la experiencia de ser viejo y envejecer.

* Maestra en Género, Sociedad y Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede Argentina. Estudiante del doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Docente de la licenciatura en Pedagogía Gerontológica, en la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: [molveragrande@gmail.com].

** Doctora en Salud Colectiva por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Profesora Titular "A" de tiempo completo (definitivo) en la Facultad de Estudios Superiores (FES) Zaragoza-UNAM, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1. Correo electrónico: [marilumtz05@gmail.com].

Palabras clave: envejecimiento, vejez, redes de apoyo social, significados, subjetividades.

Abstract

Aging is a phenomenon of global relevance, therefore it is essential to analyze the processes involved, to broaden the criteria for its understanding and to examine the social constructions that attempt to define old age. It is also essential to explore the subjectivities in the construction of old age according to the links and relationships established with social support networks. The objective of this work is to analyze the meanings and the impact of networks in the construction of subjectivities and identities of elderly people in Tlaxcala. We rely on the gender perspective to identify and contrast the similarities and differences among the elderly based on a qualitative methodological perspective. The results indicate that the networks contribute to the configuration of the subjectivities of aging, at the same time, that the subjects incorporate and transform these senses, meanings and subjectivities to constitute themselves from the experience of being old and aging.

Keywords: aging, old age, social support networks, meanings, subjectivities.

Introducción

La comprensión del envejecimiento desde distintas latitudes y perspectivas es fundamental para visibilizar la existencia y diversidad de las formas de envejecer. Su reconocimiento nos invita a analizar el desarrollo de los procesos de envejecimiento, ampliar los criterios y las construcciones sociales que intentan definir la vejez. Asimismo, nos interesa explorar las formas y particularidades en la construcción de las vejez en función de los vínculos, relaciones y espacios desde su cotidianeidad y contextos.

Este artículo tiene por objetivo analizar los significados y el impacto de las redes de apoyo social en la construcción de las subjetivi-

dades e identidades de las personas envejecidas en Tlaxcala. Para su análisis nos apoyamos en la perspectiva de género, a fin de identificar y contrastar las similitudes y diferencias entre las diferentes formas de envejecer.

El artículo lo conforman cuatro apartados. En el primero presentamos las nociones de las que partimos para comprender el envejecimiento, la vejez y las redes de apoyo social. En el segundo compartimos la metodología que orientó el estudio y los elementos para situar y comprender las narrativas de las personas viejas. Posteriormente se ubican las experiencias, las valorizaciones y los impactos de las redes de apoyo social. Finalmente, presentamos las reflexiones en torno a este fenómeno social.

Para comprender el envejecimiento, la vejez, las subjetividades y las redes de apoyo social

El envejecimiento forma parte de la vida de las personas y es uno de los fenómenos sociales que a lo largo del tiempo y las generaciones se va transformando. Las categorías y los sentidos sobre este fenómeno social varían según el tiempo histórico social y los niveles de análisis. Esto repercute en la construcción social de las diferentes formas de envejecer, en la cual la subjetividad cobra relevancia y se interpela con las estructuras sociales, el curso de vida y la experiencia social de los sujetos.

Los envejecimientos son un proceso vital humano que se expresa en la corporeidad en donde el viejo se constituye en objeto de este proceso, pero a la vez en sujeto. Los envejecimientos están determinados en el nivel macro por procesos políticos, económicos y sociales, en un plano intermedio, por las instituciones dirigidas a la producción de programas y servicios para este colectivo y en un nivel micro, en donde lo individual y lo grupal adquiere una importancia fundamental (Martínez, Zecua y Arenas, 2021:41).

Actualmente, las concepciones, prácticas y formas de relacionarnos con el envejecimiento son construidas desde posturas de poder hegemónicas y universales que parten de una visión única del envejecimiento, desde lógicas de clasificación discriminatorias en un contexto donde prima el individualismo, la productividad y la inmediatez. Estas clasificaciones profundizan diferencias con otros grupos de edad y se promueven prácticas *viejistas*, lo cual suscita que la vejez sea representada como cuerpos desgastados, vacíos de poder y que requieren sólo de asistencia. Desde esta mirada, se diseñan normas y acciones de exclusión o inclusión desfavorables para las personas viejas y se les considera como seres inferiores que se encuentran del otro lado de la línea abismal (Santos, 2017). En contraposición, coincidimos en la importancia de concebir los envejecimientos y a las personas envejecidas como:

actores sociales con capacidad de participación y decisión, con potencial en la acción comunitaria para la construcción de las políticas públicas y evitar el proteccionismo y asistencialismo. Son agentes claves para la edificación de una nueva cultura del envejecimiento en la que instituciones, sociedad y las propias personas viejas dejen de mirarse a sí mismos como *no personas* (Martínez, Zecua y Arenas, 2021:46).

En este sentido, consideramos fundamental visibilizar, dar voz y reconocer la diversidad de vejeces. Entre esta diversidad ubicamos a las personas viejas que resisten o buscan cambiar su realidad, en la que “los individuos y los grupos [orientan] lógicas de acciones diferentes, a veces opuestas, [para] constituirse como sujetos” (Dubet, 2007:117). Asimismo, intentan activar prácticas, acciones y significados que se fundamentan en una lucha y resistencia a las formas de concebirse, de ser y de estar, de situarse en espacios familiares y sociales. Sobre esto, reconocemos que hay envejecimientos y vejeces colmados de experiencias, subjetividades y discursos que habitan en las personas y en las colectividades en función del contexto, de normas y valores específicos. Dicho de otra forma, son fenómenos subjetivos, situados, sociales y políticos. Por ello, coincidimos en que en el envejecimiento (como proceso) y la vejez (como etapa):

inciden diversas experiencias históricas y correlaciones que se expresan dentro de una cultura de diferentes campos de saber y tipos de normatividad, pero también dentro de una variedad de formas de subjetividad mediante los cuales los individuos se reconocen como sujetos. Asimismo, habría que mirar la vejez como un conjunto de discursos y prácticas en cuyo seno cobran sentido y significado el cuerpo, las voces, los discursos, las prácticas, los deseos (Martínez y Vivaldo, 2019:87).

Además, el envejecimiento y la vejez dependen del curso y la trayectoria de vida, de la clase social y del género, en tanto que es un fenómeno social complejo que demanda un abordaje desde la interdisciplina, perspectiva que:

aplicada a los estudios de envejecimiento y vejez constituye, entonces, un objeto de estudio auténtico, basado en la existencia de diferentes realidades que dotan de sentido a la vejez como experiencia humana, más que como un fenómeno despersonalizado. Así, el envejecimiento deja de ser un asunto biológico, medicalizado o economicista (González, 2021:206).

Como hemos venido diciendo, tanto el envejecimiento como la vejez son una construcción social que cambia con base en la historia y las circunstancias de las sociedades, sus valores y aspiraciones como colectivo (Montes de Oca, 2010). Procesos que, siguiendo a Gramsci (1981), desde los medios de comunicación, las representaciones, los mitos y estigmas contribuyen a la conformación de un sentido común de la vejez, internalizando estas formas en función del tiempo histórico y social en el que se producen, normalizan y se posicionan como verdades bajo el sentido común, para conformar identidades y subjetividades de las personas envejecidas. Por lo tanto, en concordancia con Martínez y Vivaldo (2021), sostenemos que para la comprensión de los sentidos y de las subjetividades que se generan durante la vejez se requiere:

pensar de una manera transdisciplinaria, generar metodologías que permitan tener un entendimiento más profundo en donde se tomen en

cuenta tanto a los individuos como a los colectivos; realizar investigaciones que incorporen, por un lado, la voz de los agentes, y por el otro la reflexión constante del quehacer del investigador (2021:349).

Estas herramientas nos permiten comprender que el envejecimiento y la vejez son una *experiencia social*, pues, de acuerdo con Dubet (2007), los sentimientos y las acciones son sociales y deben comprenderse desde los sistemas de relaciones y representaciones. De este modo, debe considerarse la interdependencia entre la subjetividad y la objetividad, entre las acciones y los sistemas. De igual forma, permiten identificar que las lógicas de acción individuales y colectivas se enmarcan en la posición y articulación del actor en su contexto y sistema. Por tanto, cada experiencia social deriva de la articulación de las estrategias y subjetividades que generan los sujetos viejos en los diversos escenarios, estas prácticas posibilitan su desarrollo y reconocimiento social.

En este artículo concebimos las subjetividades como procesos de significación y construcción que el sujeto produce desde una posición en particular: “La subjetividad es el espacio donde se desarrollan los procesos que dotan de sentido a nuestra relación con el mundo” (Aquino, 2013:267). Desde esta postura el sujeto se concibe como un agente con capacidad para transformar su realidad, a la par que produce significados con base en las estructuras sociales. Para Aquino: “la subjetividad se ha abordado implícitamente como el proceso de producción de significados de los individuos (sujetos, actores, agentes) en interacción con otros y dentro de determinados espacios sociales (estructura, sistema, campo, *habitus*, configuración)” (2013:271).

En este sentido es importante señalar que hay una multiplicidad de momentos, experiencias, significaciones y emociones que se producen en condiciones políticas, culturales y sociales en constante cambio, que dan sentido a las experiencias y alimentan las subjetividades:

Así, las subjetividades se ubican entre la posibilidad productiva de dichas colectividades (la capacidad de los grupos, las instituciones y el

Estado para generar efectos y significaciones) y la eventual influencia de los sujetos en la orientación que tomarán los procesos colectivos, la sociedad y la historia, incluyendo su posible cambio o estancamiento (Falleti y Cerda, 2017:171).

En esta sintonía, las subjetividades “se expresan tanto en las formas de actuar como en formas de pensar y sentir” (Capote, 1999:21). De ahí que observemos una constante actualización de las subjetividades que se configuran en medio de la realidad, la experiencia del sujeto y la interpretación de “las circunstancias para sí, integradas en el sistema interno que le da sentido particular al sujeto” (1999:11).

La construcción de las subjetividades se produce cuando los sujetos dan cuenta de esa realidad y su condición en la misma, también en las acciones para asumir desde distintas latitudes un comportamiento, un sentir, un valor y un significado que puede estar orientado a un rol pasivo o, a una actividad con intención de influir en dicha realidad para su transformación. Por ello, “las subjetividades *pueden ser* pensadas como articuladas, producentes o constituyentes” (Falleti y Cerda, 2017:162) de las singularidades y diferencias de los sujetos.

Las subjetividades durante la etapa de la vejez se desarrollan, acompañan e influyen en la dimensión familiar, social, comunitaria, cultural y política. Por tanto, la experiencia social del envejecimiento desde estas dimensiones invita a explorar y a comprender las relaciones que establecen las personas viejas con sus redes de apoyo social. De acuerdo con Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003), las redes de apoyo social son:

una práctica simbólica-cultural que incluye el conjunto de relaciones interpersonales que integran a una persona con su entorno social y le permiten mantener o mejorar su bienestar material, físico y emocional y evitar así el deterioro real o imaginado que podría generarse cuando se producen dificultades, crisis o conflictos que afectan al sujeto (2003:43).

Las relaciones hacen referencia no sólo a los contactos sociales, sino también a los diversos tipos de apoyo e intercambio que se

ejercen y a las valoraciones que adjudican las personas involucradas (Montes de Oca, 2001). Las redes también impactan en el bienestar individual y colectivo, sirven como un mecanismo de prevención en la atención de la salud integral; por medio de ellas se pueden desarrollar nuevas habilidades y producir cambios en la calidad de vida y la participación comunitaria (Arias, 2009; Herrero, 2004). La particularidad de las redes y de las relaciones que se establecen favorecen una significación positiva frente a circunstancias diversas para sentirse valorado, estimado y con un sentido de pertenencia. Además, su existencia trae consigo ventajas, pues facilita las soluciones ante determinadas condiciones de vida y situaciones críticas, incluso son consideradas una estrategia y mecanismo de resolución de conflictos.

Diversos estudios enfatizan las particularidades que las redes adquieren en función de la edad, el género y el tipo, así como del contexto en el que se construyen. De ahí la importancia de analizar el impacto de las redes de apoyo social durante el envejecimiento y la vejez, es decir, estudiar si se generan recursos y motivaciones, y se desarrollan prácticas de movilización y gestión para pensar escenarios de transformación social que impacten en la calidad de vida y el bienestar. Asimismo, indagar si se crean nuevos sentidos de compañerismo y otras formas de participación e integración que incidan positivamente en el estado de ánimo, autoestima y autopercepción (Arias, 2017).

En esta investigación nos interesa analizar los significados y los impactos de las redes tanto en la experiencia del envejecer como en la conformación de las subjetividades de las personas envejecidas en Tlaxcala. Para su abordaje contemplamos su exploración con base en la perspectiva de género. Coincidimos con Vivaldo (2021) en que “el género se enmarca en un sistema patriarcal que no sólo ha etiquetado históricamente las actividades que hombres y mujeres deben desempeñar, sino que también prohíbe y limita sus sexualidades” (2021:100), el acceso a derechos y a la participación en espacios públicos y sociales.

En esta sintonía, para Lamas (2017) “el género es un componente de interrelación complejo con otros sistemas de identificación

y jerarquía que reproducen opresiones, desigualdades y discriminaciones de distintos tipos” (2017:163). Estas desventajas y subordinaciones son experimentadas y situadas en función de los espacios sociales e históricos. Por lo que respecta a la perspectiva de género, la concebimos como una herramienta para analizar y explicar el orden de género, sus similitudes, diferencias y particularidades, es decir, “el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales [...] los recursos y la capacidad de acción” (Lagarde, 1996:15).

Ahora bien, contextualizar el desarrollo de la vejez en relación con las redes de apoyo social es importante, por un lado, para la identificación y reproducción de discursos, prácticas y representaciones sobre el género en esta etapa de la vida, las cuales se pueden modificar o poner en crisis a nivel individual o colectivo, en otras palabras: “que las personas, al interpretar las normas de género, son capaces de reproducirlas y volver a organizarlas” (Vivaldo, 2021:97). Por otro, abordar el estudio del envejecimiento con relación al género y las redes de apoyo social posibilitará entender la experiencia social de envejecer, así como las subjetividades que se producen en la relación con los otros, desde las construcciones de género. Por tanto, explorar el modo de ser, estar y concebirse frente a los otros, desde las particularidades, significados y subjetividades propias, favorece el análisis de los vínculos con las redes de apoyo social y la influencia de las redes en los mandatos y el orden de género, esto es, la relación en la inserción –o no– de hombres y mujeres en los espacios públicos y privados, así como la existencia de rupturas y el fortalecimiento de las redes en la etapa de la vejez; asimismo, permite identificar y analizar la participación de varones y mujeres en las diferentes redes de apoyo social y las valoraciones que hacen de ellas en función del género.

La articulación de estas categorías conceptuales nos lleva a plantear cómo las redes de apoyo social contribuyen en la construcción de las subjetividades de las personas viejas. A continuación, ofrecemos la metodología con la que se desarrolló este estudio y un referente contextual para situar y analizar los datos cualitativos.

Metodología

Este artículo se desprende de la tesis titulada *Redes de apoyo social, envejecimiento activo y saludable desde una mirada de género. Estudio cualitativo en Chiautempan, Tlaxcala, México* (Olvera, 2020).¹ La investigación se realizó durante el periodo comprendido entre 2018 y 2019. Se visitaron un total de 15 grupos de personas envejecientes organizados por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam) de diferentes comunidades del municipio de Chiautempan.

A partir de la aplicación de diversos instrumentos, entrevistas, observaciones y notas de campo se indagó sobre los procesos de envejecimiento de las personas del municipio. La información recopilada permitió dar cuenta de las formas situadas de envejecer a partir de los datos relacionados con salud, funcionalidad física, mental y social, calidad de vida, empleo y situación económica, redes de apoyo social, así como de las trayectorias y vivencias ocupacionales, familiares y comunitarias con las cuales las personas han desarrollado su vida. También se identificaron acciones de invisibilización, visibilización, indiferencia y reconocimiento por parte de los actores institucionales, funcionarios, representantes y líderes comunitarios y familiares de los sujetos que experimentan la vejez.

Durante las interacciones con las personas viejas –dentro de los métodos y la teoría revisada– nos percatamos que las redes de apoyo social eran un recurso que se vinculaba con el bienestar y el desarrollo de la vejez como una experiencia positiva. También nos dimos cuenta de las diferencias, los usos y aportes entre mujeres y varones. En este sentido, se decidió profundizar en su identificación y análisis para comprender sus significados y aportes en la reconfiguración de las subjetividades en esta etapa de la vida. Para ello se contactó a cuatro participantes, que, a partir de los datos, mostraron tener un mayor uso y aprovechamiento de las redes disponibles. Se seleccionó

¹ Tesis para obtener el grado de maestría en Género, Sociedad y Políticas, por la Flacso-Argentina.

a dos hombres y a dos mujeres con el propósito de tener una representación equilibrada de ambos géneros y llevar a cabo una entrevista semiestructurada. Esta herramienta permitió obtener información mucho más precisa y profunda sobre los significados, las experiencias y valoraciones de las redes de apoyo social. La entrevista abordó las siguientes temáticas: identificación de las redes y sus usos, apoyos y beneficios obtenidos, valoración y sentimientos hacia ellas; intereses y proyectos generados en su interior; experiencias significativas e impactos en la vejez.

A continuación, presentamos una descripción de los participantes. Moisés² vive en la comunidad de Ixcotla, tiene 71 años y es pensionado, casado y padre de cuatro hijos. Fidel, de 68 años, es casado, tiene tres hijos y vive en la comunidad de San Pedro Muñoztla; es obrero y a la par trabaja en el campo cosechando maíz. Rosa, de 61 años, es casada y tiene cuatro hijos; es pensionada, en su vejez hace yoga y participa en un taller de costura en la comunidad donde vive, Xaxala. Por último, Guille vive en la colonia Industrial, tiene 64 años, es soltera y sólo tiene una hija; es pensionada por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), dentro de las actividades que desarrolla está la natación y es miembro del coro religioso de su comunidad.

Tlaxcala se ubica en la parte centro-oriente de México y se conforma por 60 municipios. Este estudio se realizó en Chiautempan, municipio desatacado por su actividad textil. Históricamente, este trabajo ha favorecido el desarrollo de sus comunidades, el acceso e intercambio de aspectos culturales, sociales y políticos que han incidido positivamente en la educación, la formación de profesionales, artistas (pintores y escritores), líderes comunitarios, personajes destacados en el trabajo textil, en la política y en la organización sindical de obreros (Ipantzi, 2017). No obstante, es importante señalar que el trabajo agrícola continúa en el municipio.

Durante el proceso investigativo observamos que en el municipio residen personas viejas con acceso a seguridad social y pensiones; otras, que se insertan en la precariedad laboral. Algunas son depen-

² Los nombres han sido modificados por un acuerdo de confidencialidad.

dientes del grupo familiar, en tanto que otras son independientes económicamente. También habitan personas envejecidas que se visibilizan y participan en sus comunidades; otras más, que mantienen su vida en espacios privados. Algunas reflejan la intención de crear proyectos e incidir en sus comunidades, mientras que otras reproducen una vejez orientada a la pasividad, el aislamiento, ajustándose a los tiempos, las actividades y los proyectos de las familias, comunidades e instituciones.

Experiencias y significados de las redes y su impacto en las subjetividades de la vejez

En seguida presentamos los datos obtenidos de las entrevistas. En primer lugar, la sistematización de la información, y, en segundo, con base en las herramientas utilizadas, ofrecemos un análisis de las experiencias y valorizaciones de la red familiar (RF) y extrafamiliar (REF),³ especificando las experiencias y los significados con las redes tanto para hombres como para mujeres. Para una mayor comprensión del análisis de los datos, en el cuadro 1 presentamos una síntesis de las narrativas de las personas viejas. Se organizaron los datos con base en las valorizaciones y los significados de las redes, así como sus aportes para la construcción de las subjetividades en la vejez, categorías diferenciadas por el tipo de red y por cada uno de los participantes.

Se identificó que las RF para varones y mujeres se vinculan con prácticas de confianza, apoyo, respaldo económico, solidaridad y estabilidad emocional. Reconocen que dichas dinámicas se van transformando conforme se modifica el ciclo de vida, los roles, las responsabilidades y la organización del tiempo. De manera particular, los varones señalaron experimentar mayores conflictos para adaptarse a la RF, debido a los roles tradicionales masculinos (ser proveedor,

³ La RF está conformada por cónyuge, hijos y familiares; la REF está integrada por amistades y otros grupos.

jefe de familia, protector, figura de autoridad y poder en la familia [aun en la ausencia física]) y los roles orientados a la participación, el reconocimiento y la legitimidad en el espacio público que limitan su participación e integración en el hogar, en la relación con la pareja, los hijos y familiares. Además, mencionan que la vida matrimonial en la vejez adquiere importancia, ya que ahora comparten más tiempo juntos (véase cuadro 1: entrevista a Moisés.1).

Cuadro 1. Narrativas de las personas viejas respecto a las valorizaciones y los significados de las redes de apoyo social

Participantes	Tipo de red: red familiar (RF), red extrafamiliar (REF)	Experiencias y valoraciones de las redes de apoyo social	Las redes de apoyo social en el envejecimiento: aportaciones en las subjetividades en la vejez
Rosa	RF	“En momentos de muerte, enfermedad o una situación en la que se requiere el apoyo, están presentes los hermanos, los primos o sobrinos, yo creo que somos una familia unida” (entrevista a Rosa.1).	“Me aportan en mucho en el cuidado, atención y mantenimiento de la salud” (entrevista a Rosa.2).
	REF	“Es muy bueno porque creo que un amigo, se vuelve parte de tu familia y en ocasiones más que ellos” (entrevista a Rosa.3).	“Asistir a los grupos me genera bienestar, al realizar las actividades conozco gente, aprendo nuevas cosas, y sé que es un tiempo para mí, así que lo disfruto mucho” (entrevista a Rosa.4).

Participantes	Tipo de red: red familiar (RF), red extrafamiliar (REF)	Experiencias y valoraciones de las redes de apoyo social	Las redes de apoyo social en el envejecimiento: aportaciones en las subjetividades en la vejez
Guille	RF	“Le agradezco el tiempo, la compañía, el dinero que me puede dar, porque tiene su familia, pese a sus propios problemas y necesidades, está conmigo cuando la necesito, sé que cuento con alguien, y le agradezco bastante” (entrevista a Guille.1).	“Me gusta que sientan y sepan que hay cosas que todavía pueden hacer y a los familiares que los rodean solicitarles que no los dejen caer, que los motiven para un mejor vivir” (entrevista a Guille.2).
	REF	“Creo que para mí significa, seguir comunicándonos e invitar a otros, pero con argumentos que los motive a vivir una vida nueva en su vejez” (entrevista a Guille.3).	“Espacios de diversión e intercambio de ideas en nuestra vejez, en ocasiones platicamos de nuestros cambios en el cuerpo, la manera de tomar la vejez, y yo pienso que eso nos ayuda a aceptar y disfrutar esta etapa, igual están presentes los miedos a las caídas o a enfermarse con más frecuencia, pero entre nosotras nos cuidamos y apoyamos” (entrevista a Guille.4).

Participantes	Tipo de red: red familiar (RF), red extrafamiliar (REF)	Experiencias y valoraciones de las redes de apoyo social	Las redes de apoyo social en el envejecimiento: aportaciones en las subjetividades en la vejez
Moisés	RF	“Después de varios años, dificultades, discusiones, seguimos dándole continuidad a nuestra relación” (entrevista a Moisés.1).	“Confianza de que no estoy solo ante imprevistos, también son un respaldo emocional y económico cuando se hace necesario” (entrevista a Moisés.2).
	REF	“Comentamos de varias cosas, tenemos planeados algunos juegos que me hacen sentir bien, ver a mis compañeros me alegría, pero cuando sabemos que alguien está enfermo, nos preocupamos, porque uno acostumbra a encontrarse, aunque sea por poco tiempo, pero nos vemos” (entrevista a Moisés.3).	“Acudir al grupo de viejos de la comunidad, me ayuda a mantenerme activo, en las facultades físicas y también a pensar con los juegos y las charlas que tenemos” (entrevista a Moisés.4).
Fidel	RF	“Un vínculo que se tiene con el tiempo” (entrevista a Fidel.1).	“Satisfacción por lo que me comentan, sus perspectivas y su retroalimentación sobre su visión de los acontecimientos” (entrevista a Fidel.2).

Participantes	Tipo de red: red familiar (RF), red extrafamiliar (REF)	Experiencias y valoraciones de las redes de apoyo social	Las redes de apoyo social en el envejecimiento: aportaciones en las subjetividades en la vejez
Fidel	REF	“Pues no hacemos mucho, pero es una actividad que me distrae de mis otras actividades en el campo y de los problemas de la casa” (entrevista a Fidel.3).	“Poco han beneficiado a mi vejez, pues sólo platicamos e intercambiamos información, y no hay un efecto en la manera de vivir mi vejez, pero sí me divierto” (entrevista a Fidel.4).

Fuente: elaboración propia con información de las entrevistas realizadas.

En contraparte, las mujeres buscan modificar sus dinámicas cotidianas en el espacio doméstico para incorporarse a otras, entre las que destacan las educativas, de recreación y ocio, así como el fortalecimiento de REF. Sin embargo, se encontró que dichas modificaciones en las relaciones implican tensiones que suelen acompañarse de discusiones, ya que los intereses y las expectativas de hombres y mujeres son distintos. Resaltaron la necesidad de tener una comunicación continua para la reorganización del tiempo, las tareas y relaciones diarias dentro y fuera del hogar. Específicamente, para las mujeres estas modificaciones en los roles, en las formas de habitar en el hogar y en la dinámica de pareja significan movilidad y transformación, mientras que para los varones representan un dilema anclado a la búsqueda de nuevas tareas en el hogar y con la pareja (cuadro 1: entrevista a Guille.1).

Los participantes expresaron que los hijos son una red significativa. Hombres y mujeres resaltaron que se ajustan con mayor medida a las actividades de ellos, en especial los que comparten el hogar. Los varones resaltan el respaldo que les brindan en situaciones de enfer-

medad o imprevistos (como puede ser apoyo económico, escucha y acompañamiento en la toma de decisiones) (cuadro 1: entrevista a Moisés.2). Si bien las mujeres comparten estos significados, adicionalmente valoran las coincidencias que pueden tener en el desarrollo de otras actividades, ya sea en casa o fuera de ella. Asimismo, muestran una mayor flexibilidad para adaptarse a los tiempos e intereses de sus hijos y nietos. También expresan mayor confianza para compartir sus inquietudes, externar intereses, preocupaciones, deseos y proyectos, pues consideran que pueden ser apoyados por los hijos. Esta relación positiva facilita la aceptación y resignificación de los cambios corporales y emocionales de la mujer en la vejez, así como la reconfiguración de los roles y la reorganización del tiempo en sus actividades.

No obstante, también se encontró que los hijos y familiares pueden limitar la ampliación de formas de existencia y sentido de ser mujer y hombre en la vejez al demandar los roles de género tradicionales. En el caso de las mujeres, ser “cuidadoras” y “amas de casa”, mientras que a los varones, si bien no se les exige la continuidad como proveedores, las actitudes y los tratos son diferentes, lo que los lleva a sentirse una carga y hacer del sentido de su existencia el “no-lugar” en el hogar y en la familia. Para ambos, estas demandas y comportamientos asociados al rol de género se profundizan cuando se articulan con los referentes de una vejez pasiva, callada, de fragilidad y cuidado. Estas situaciones afectan la autonomía de las personas y se manifiestan en una disminución en la toma de decisiones, así como en una desvalorización de su participación en la dinámica familiar. Se observó que frente a esta situación las mujeres son las que tienen mayor posibilidad de hacer frente a estas demandas familiares. Se encontró que habitualmente tratan de mantener un sentido y comunicación positivo respecto a la vejez no sólo con los hijos o la pareja, sino también con los demás familiares envejecidos (cuadro 1: entrevista a Guille.2). Comparten sus propias experiencias de envejecer e invitan a significarla de manera positiva. Dan cuenta de los cambios o las limitaciones, pero también de las posibilidades de continuar viviendo, sintiendo, desarrollando habilidades y buscando

vivencias que respondan a los propios intereses, a fin de vivir de la mejor manera posible.

En general, las relaciones con los familiares se ven modificadas en la vejez por situaciones relacionadas a la residencia, las condiciones de enfermedad o la dificultad de mantener el contacto y la comunicación constante de manera presencial o virtual. Encontramos que son las mujeres las que buscan mantener los vínculos con los familiares, pues la contemporaneidad y las referencias generacionales son un factor que contribuye a una resignificación del curso de vida y de la memoria individual, familiar y comunitaria, y de su bienestar (cuadro 1: entrevista Rosa.2). Por el contrario, los varones son más distantes con los familiares y presentan una menor interacción significativa con los mismos (cuadro 1: entrevista a Fidel.1). En ambos casos estas experiencias pueden estar relacionadas con las construcciones de género que se objetivan, en el caso de las mujeres, en la responsabilidad de mantener la unión familiar. Estas demandas familiares limitan los aportes que las mujeres pueden tener dentro y fuera del grupo familiar, es más, se les ignora, se devalúan sus capacidades, deseos y proyectos, por lo que durante esta etapa dichas dinámicas pueden mantenerse o transformarse e irrumpir en la conformación de las subjetividades de hombres y mujeres envejecidos de acuerdo con sus propias experiencias, agencia, recursos y estrategias (cuadro 1: entrevista a Fidel.2).

En cuanto a las experiencias y los significados con la REF se encontró lo siguiente. Las amistades son una red relevante, pero adquieren particularidades en función del género. Se observó que los hombres disminuyen los vínculos con las amistades, ya que se encontraban en el espacio laboral, por ello presentan menor número de amistades e interacción en la vejez. Expresaron que suelen interactuar con sus amistades sólo cuando coinciden en la comunidad, principalmente cuando se presenta una situación particular que esté vinculada con su localidad. En este sentido, buscan información local relacionada con festividades, apoyos gubernamentales, comisiones y organizaciones comunitarias (cuadro 1: entrevista Fidel.4). Asimismo, expresaron que no tienen mayor expectativa con esta red y coincidieron que

la REF no tiene trascendencia. En contraste, las mujeres expresaron tener un mayor número y diversidad de amistades. Mencionan que las conformaron en etapas previas a la vejez, en espacios laborales, vecinales, comunitarios y a partir de su vinculación y participación en grupos sociales. Para ellas significan acompañamiento, escucha y apoyo; mantienen vínculos de confianza, felicidad, reciprocidad y soporte, en algunos casos las valoran como parte de su familia (cuadro 1: entrevista a Rosa.3). Contrario a los varones, las mujeres amplían y fortalecen las REF en esta etapa y son el recurso para compartir sus experiencias de vida, así como los cambios físicos y psicosociales de la vejez. Favorecen el ejercicio de su libertad, puesto que es un recurso que posibilita la toma de decisiones, la recuperación de intereses personales y la reorganización de su tiempo. Así, la vejez y las amistades son aliados en la reconstitución de las subjetividades y en la resignificación de ser mujer, esposa, madre, abuela, persona vieja (cuadro 1: entrevista a Guille.4). De igual forma contribuyen en la motivación e iniciación de proyectos personales y en la reconfiguración de los roles de género y de su participación en espacios públicos.

En cuanto a la participación en grupos comunitarios, encontramos que estas redes son un espacio fundamental en la constitución de las subjetividades en la vejez. Las mujeres expresaron que las manualidades y la actividad física que suelen realizar en los grupos les ayudan en la movilidad del cuerpo, en el continuo desarrollo de la cognición y en el desarrollo de habilidades de socialización. Resaltan que en este espacio pueden tener tiempo exclusivo para ellas, lo disfrutan y les permite convivir y compartir situaciones y experiencias presentes y pasadas que, al comunicarlas al grupo, sus integrantes pueden dar un referente de cómo actuar ante una situación similar, especialmente cuando se relaciona con el cuidado y la atención de la salud en la vejez (cuadro 1: entrevista a Rosa.4). También expresaron que lo más significativo de esta red es compartir la propia experiencia del envejecer, de dar cuenta de los cambios físicos, psicológicos, de las modificaciones en la forma de significar la vida al recordar las etapas previas, y, sobre todo, al valorar y disfrutar positivamente la vejez. Las relaciones y el intercambio de las experiencias de esta etapa

tienen un impacto en su estado de ánimo, en la autopercepción y en el bienestar en general. Coinciden al señalar: “Todos los grupos se han convertido en parte de mí, en esta etapa de mi vida, en la que ni siquiera había pensado y que ahora agradezco se hayan cruzado en mi camino” (entrevista a Guille.5). Convienen en que es necesario difundir las actividades de los grupos desde la propia experiencia de los participantes, con el propósito de animar a más personas a integrarse y mirar a los grupos como un recurso que puede ayudar a vivir una vida diferente y nueva en esta etapa (cuadro 1: entrevista a Guille.3).

Para los varones los significados e impactos de esta red en su vejez suelen ser distintos. Expresan que son un espacio en el que se pueden encontrar con personas contemporáneas, con quienes pueden realizar algunas actividades de ocio, platicar las mismas cosas y sentirse acompañados momentáneamente (cuadro 1: entrevista a Moisés.4). Comentaron que ver semanalmente a los compañeros del grupo les hace sentirse bien; esto cambia cuando por razones de enfermedad o muerte dejan de acudir, lo que genera una crisis y preocupación en ellos (cuadro 1: entrevista a Moisés.3). También mencionaron que los grupos comunitarios se valoran como un espacio de distracción frente a los problemas de la casa y los hijos, de las propias enfermedades y de una mayor cercanía a la muerte (cuadro 1: entrevista a Fidel.3).

Reflexiones finales

Sostenemos que las redes de apoyo social contribuyen positivamente en la configuración de las subjetividades y sentidos de la vejez en Tlaxcala. Dichas subjetividades se sustentan, por un lado, en el curso de vida de los sujetos, en el género y en las redes a las que recurren: por otro, en las experiencias, los sentidos, sentimientos y los significados que cada uno de los sujetos envejecidos construye.

Esas subjetividades se transforman en la medida en que hombres y mujeres acumulan experiencias con sus redes. Son un recurso

valioso para comprender la forma de vivir la vejez. Las subjetividades articulan los procesos sociales y políticos, los discursos, las representaciones y expectativas de la vejez, producidos y reproducidos en las redes. Su estudio permite “mirar a las personas viejas como sujetos, con derechos, con necesidades y condiciones situadas” (González, Olvera y Vivaldo, 2021:436); de igual forma, ofrece indicios para mirar cómo las personas viejas incorporan y dan sentidos a su envejecimiento.

Esta investigación muestra la relevancia de explorar desde un enfoque situado las redes de apoyo social en el envejecimiento. A partir del análisis del contexto, de la identificación de los discursos, los espacios de interacción de los sujetos, se puede dar cuenta de las prácticas que inciden en la constitución y modificación de las subjetividades de las personas envejecidas y de sus especificidades de acuerdo con el género. También ofrece un panorama como un referente para el trabajo con las personas viejas de otras comunidades. De igual forma, invita a profundizar y desplegar otros estudios similares para identificar aquellos recursos que los actores que trabajamos con la vejez debemos considerar para lograr comprender y responder a la diversidad de formas de envejecer desde un enfoque situado y con perspectiva de género.

Finalmente, surge la necesidad de ampliar y explorar la configuración de subjetividades y las redes a lo largo de la vejez, en situaciones de soledad, de dependencia, con personas longevas, en condición de migración, entre otras, para ofrecer un conocimiento más profundo de la conformación de subjetividades y sus impactos en el desarrollo de la diversidad de vejezes.

Bibliografía

- Aquino, Alejandra (2013), “La subjetividad a debate”, *Sociológica*, vol. 29, núm. 80, México, pp. 259-278.
- Arias, Claudia (2017), “Redes sociales de las personas mayores”, en Mónica Roqué y Adriana Fassio (comps.), *Políticas públicas sobre*

- envejecimiento en los países del Cono Sur*, Sistema Regional de Información y Aprendizaje para el Diseño de Políticas Públicas en torno al Envejecimiento, s.l., pp. 267-292.
- Arias, Claudia (2009), “La red de apoyo social en la vejez. Aportes para su evaluación”, *Revista de Psicología da IMED*, vol. 1, núm. 1, pp. 147-158.
- Capote, Armando (1999), “La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas”, (inédito).
- Dubet, François (2007), *La experiencia sociológica*, Gedisa, Barcelona.
- Falleti, Valeria y Alejandro Cerda (2017), “Memoria y subjetividad”, *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*, núm. 45, pp. 169-194.
- González, Carolina (2021), “La transdisciplinariedad: un diálogo necesario para la reivindicación de los saberes del envejecimiento”, en María de la Luz Martínez (coord.), *La descolonización de la investigación, la enseñanza y las prácticas en envejecimiento*, Secretaría de Desarrollo Institucional-UNAM, México, pp. 187-210.
- González, Carolina, Montserrat Olvera y Marissa Vivaldo (2021), “Envejecimiento y organizaciones de la sociedad civil en un escenario de crisis: retos presentes y estrategias futuras”, en Verónica Montes de Oca y Marissa Vivaldo (eds.), *Las personas mayores ante la Covid-19: perspectivas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez*, Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez, Secretaría de Desarrollo Institucional-UNAM, México, pp. 431-449.
- Gramsci, Antonio (1981), *Escritos políticos (1917-1933)*, Pasado y Presente, México.
- Guzmán, José Miguel, Sandra Huenchuan y Verónica Montes de Oca (2003), “Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual”, *Notas de Población*, año 19, núm. 77, pp. 35-70.
- Herrero, Juan (2004), “Redes sociales y apoyo social”, en Gonzalo Musitu, Juan Herrero, Leonor Cantera y Marisela Montenegro (eds.), *Introducción a la psicología comunitaria*, Editorial Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, pp. 116-140.
- Ipatzi, Sixto (2017), *Historia de Chiautempan Tlaxcala*, Honorable Ayuntamiento de Chiautempan, Tlaxcala.

- Lagarde, Marcela (1996), “‘El género’, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en M. Lagarde, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Horas y Horas, Madrid, pp. 13-38.
- Lamas, Marta (2017), “Género”, en Hortensia Moreno y Eva Alcántara (coords.), *Conceptos clave en los estudios de género*, vol. 1. Centro de Investigaciones y Estudios de Género-UNAM, México, pp. 91-120.
- Martínez, María de la Luz y Marissa Vivaldo (2021), “Las nuevas caras del viejismo ante la pandemia. Una mirada desde las Epistemologías del Sur”, en Verónica Montes de Oca y Marissa Vivaldo (eds.), *Las personas mayores ante la Covid-19: perspectivas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez*, Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez, Secretaría de Desarrollo Institucional-UNAM, México, pp. 331-356.
- Martínez, María de la Luz y Juan Pablo Vivaldo (2019), “Construcción de la vejez y el envejecimiento: aspectos sociales y culturales”, en M. de la L. Martínez y J. P. Vivaldo (comps.), *Desarrollo comunitario para el envejecimiento en Tlaxcala. Bases conceptuales y fundamentos metodológicos*, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza-UNAM, México, pp. 63-94.
- Martínez, María de la Luz, Germán Zecua y Violeta Arenas (2021), “¿Quiénes son las personas que envejecen?”, en María de la Luz Martínez (coord.), *La descolonización de la investigación, la enseñanza y las prácticas en envejecimiento*, Secretaría de Desarrollo Institucional-UNAM, México, pp. 25-50.
- Montes de Oca, Verónica (2010), “Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo”, *Renglones. Revista Arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 62, pp. 159-181.
- Montes de Oca, Verónica (2001), *El envejecimiento en México: un análisis sociodemográfico de los apoyos sociales y el bienestar de los adultos mayores*, tesis de doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios de Población, El Colegio de México, México.
- Olvera, Montserrat (2020), *Redes de apoyo social, envejecimiento activo y saludable desde una mirada de género. Estudio cualitativo en Chiautempan, Tlaxcala, México*, tesis de maestría en Género,

Sociedad y Políticas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Santos, Boaventura de Sousa (2017), *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio*, Ediciones Morata, Madrid.

Vivaldo, Juan Pablo (2021), “Género y envejecimiento en México”, en María de la Luz Martínez (coord.), *La descolonización de la investigación, la enseñanza y las prácticas en envejecimiento*, Secretaría de Desarrollo Institucional-UNAM, México, pp. 91-114.

Fecha de recepción: 18/02/22

Fecha de aceptación: 20/06/22

DOI: 10.24275/tramas/uamx/20225773-96